

XXXVIII

de la sangre, tiene bastante valor y firmeza para pasar la sonda bajo la arteria del lado derecho y la corta lo mismo; no debió ser larga la agonía.”

„La tercer cabeza es de la Sra. C*** muger muy afectuosa y perdidamente enamorada del que esperaba un dia llamar su esposo. Despues de muchos años de vida comun y cuando los negocios del Sr. C*** tomaron definitivamente un aspecto favorable, conociendo su posicion precaria, temiendo que se llegase á saber que no era su muger legítima, y queriendo asegurar la suerte de sus hijos, insistió en que se concluyese el matrimonio prometido; ignoraba que habia un obstáculo invencible. De las disculpas y dilaciones del Sr. C*** resultaban motivos continuos de queja. Una noche, despues de una de estas querellas, se dió dos puñaladas en el pecho. Una de ellas fué mortal; pero empleó sus pocos instantes de vida en declarar delante de testigos, que espontaneamente se habia dado la muerte y que el Sr. C*** no tenia en ello la menor parte.”

„La cuarta cabeza es de la loca Thuille muger de Roux, que padecia mono-

XXXIX

mania de suicidio, á consecuencia de pesares domésticos y para lo que hizo varias tentativas. En la última se degolló, habiendose alcanzado una de las arterias carótidas y murió en momentos, el 1º de julio de 1831 á las siete de la tarde.”

„La quinta es de la viuda Landon, de que hay un informe ó sumaria hecha por la autoridad, que insertaré literal.”

„Sumaria del ecsamen frenológico de la viuda Landon suicidada en la casa que habitaba calle de la Antigua Estrapada núm. 13”

„A solicitud del Dr. Paloue, médico del barrio núm. 12, nos el infrascrito, comisario de policia del cuartel del Observatorio, requerimos al Sr. Dumoutier profesor de frenologia, para darnos su opinion sobre los motivos del suicidio de esta señora.”

„Despues de haberle introducido á la recámara en que yacia el cadáver, cuya cabeza solamente estaba descubierta, en presencia del Sr. Liebert, secretario de la comisaria, procedió el Sr. Dumoutier á su ecsamen frenológico y estendió despues el siguiente dictamen.

„Esta persona debe haber sido de un natural bueno y afectuoso: muy tenaz en sus hábitos, muy perseverante, muy ape- gada á las personas con quien llevaba amistad, muy buena madre. Sin embar- go, si ha tenido accesos de cólera, de- ben haber sido violentos, hasta hacer pedazos lo que se hallase á sus manos. Ha debido manifestar tristeza, hablar de sus ideas funestas, tener un caracter sombrío, inquietarse de lo futuro, hacer mucho caso de la opinion que se tuvie- se de ella, temer el *qué dirán*, tener sen- timientos religiosos, creer en los dog- mas de su religion cualquiera que haya sido, ser próbida y justa en sus rela- ciones, hacendosa, laboriosa, económica, diestra; debia tener alguna habilidad mecánica; su inteligencia podia ilustrar sus decisiones; pero parece que no ha recibido por la cultura todo el desarro- llo de que era capaz. La memoria de las palabras y la de las épocas deben haber sido pobres; por consiguiente de- biale ser difícil aprender de memoria, y muy fácil olvidar fechas, debia tener un conocimiento imperfecto de la duracion. Al contrario la memoria de las formas

y la de los lugares debian hacerle reco- nocer fácilmente las personas que hu- biese visto y los puntos en que hubiese estado, y agradables á sus ojos las vistan pintorescas. Ha debido gustar de la música, particularmente de la música religiosa. En resumen los motivos de la fatal resolucion de esta muger, me pa- rece deben atribuirse á una enagenacion mental del género de las lipemancias (ma- nias tristes), cuya causa tal vez ha sido la extrema inquietud de la opinion que se tenia de ella, ó la ecsaltacion de los sentimientos religiosos, ó los del deber y la justicia, ó algunas malogradas es- peranzas, fuese por mala corresponden- cia ó cualquiera otro motivo, y alguna de estas circunstancias ó todas á la vez han venido á juntarse con una actividad escesiva ó maniaca de las facultades del valor y de la destruccion, &c. &c.”

„De las informaciones de la sumaria y deposiciones de los testigos, resulta que en la mayor parte son ecsactas las ob- servaciones del Sr. Dumoutier, por la inspeccion del craneo. Que en efecto la viuda Landon era de un caracter bu- no y sensible, que tenia una conducta

XLII

muy arreglada y un trato agradable, aunque delicado: que era devota y aun con algun exceso, pues que se halló su correspondencia con un cura: que era sóbria, económica, y se distinguia en los trabajos de aguja, en que se ejercitaba, como bordadora de todas clases: que tenía una afición decidida á la música, que la obligó á aprender la guitarra: que era amorosa y dió constantemente pruebas de ello á su marido á quien queria mucho: que era positivo el cariño á sus hijos, que tuvo dos y cayó enferma de la pesadumbre de haberlos perdido: y por último, que habia mostrado siempre mucha inquietud por su reputacion: que se le habia metido en la cabeza que hablaban mal de ella, y que la querian prender para llevársela al hospital.—Extracto conforme y certificado &c. Paris 14 de mayo de 1833.—*Gourlet*, comisario de policia del cuartel del Observatorio—*Liebert*, secretario.”

„La sexta cabeza es del joven D***, estudiante de medicina, nacido en Lausana, y que se mató el 5 de junio de este año, dandose el pistoletazo que se ve en ella. De una fisonomia insignifican-

XLIII

te, aunque regular, de un carácter frio, de una indiferencia general para todo, poco activo, y sin embargo descoso de gloria, desesperó de llegar jamás á ser otra cosa que un médico adocenado, y esto, junto con algunas contrariedades de familia, bastó para determinarle á quitarse la vida.”

„Es la séptima de un demente llamado Marguaine, que padecia monomania de suicidio y que se dejó morir de hambre, á pesar de todo lo que se hizo para alimentarle por fuerza, en la seccion del Dr. Terrus del hospital de Bicetre, hará cosa de dos ó tres meses. Se concibe perfectamente la causa de esta monomania. Se habia desertado, y al saltar unas tapias de la prision en que se hallaba, se quebró las piernas: se le amputaron, y sin este accidente habria pasado á un consejo de guerra y sido condenado. El terror de esta condenacion asaltó á este hombre y sitió su espíritu con imágenes de suplicio, con terrores y alucinaciones de toda especie.”

„Las dos que siguen pertenecen tambien á individuos que se dejaron morir de hambre. Esta es de Granié, envia-

XLIV

da de Tolosa. Este mató á su muger por celos, pero con circunstancias de una atrocidad horrible, y á un compañero de prision por amor propio ofendido. Persuadido de que si moria en el cadalso sus hijos serian privados de la herencia, * sufrió 63 dias el tormento del hambre y de la sed, y sucumbió en el último grado de marasmo.”

„El postrero es un militar de 22 años llamado Michelet, que murió en mi seccion del hospital de Gros-Caillou el 13 de febrero á resultas de una abstinencia voluntaria de 30 dias.”

„Todos presentan la organizacion siguiente:

* ¡Esto sucede y se dice en la civilizada Francia en 1833!

NUEVE CABEZAS DE SUICIDAS.

ORGANOS.	1	2	3	4	5	6	7	8	9
	SAN SIMON.	E***	C***	THULLEC.	LONDON.	D***	MARGUAINÉ.	GRANIE	MICHELET
<i>Destruction.</i>	fuerte	muy fuerte	bast. fuerte	muy fuerte	bast. fuerte	muy fuerte	muy fuerte	muy fuerte	m. fuerte
<i>Firmeza.</i>	moderado	fuerte	fuerte	muy fuerte	fuerte	moderado	muy fuerte	estrem. f.	fuerte
<i>Valor.</i>	bast. fuerte	muy fuerte	fuerte	moderado	muy fuerte	muy fuerte	muy fuerte	estrem. f.	fuerte
<i>Amor de la vida</i>	débil	muy débil	moderado	débil	moderado	muy débil	moderado	moderado	m. débil
<i>Esperanza.</i>	moderado	débil	muy débil	muy débil	muy débil	moderado	moderado	moderado	m. débil
<i>Circunspeccion.</i>	bastante	muy fuerte	fuerte	moderado	bast. fuerte	bast. fuerte	moderado	estrem. déb.	m. fuerte
<i>Aprobatividad.</i>	moderado	moderado	muy fuerte	muy fuerte	muy fuerte	fuerte	fuerte	muy fuerte	fuerte

Se ve por esta tabla que los órganos que tienen mayor influencia en la determinacion del suicidio, á lo menos en estos nueve casos, son la firmeza, el valor y la destruccion. Se ve que el amor de la vida es muy débil, excepto en aquellos en que este amor ha sido superado por otras inclinaciones. Teniéndose presentes las circunstancias de la muerte de los nueve suicidas, se concebirá por qué la esperanza, débil ó nula en la mayor parte, podia ser pronunciada en los números 7 y 8. La circunspeccion es tambien uno de los órganos cuya influencia parece mas poderosa, y despues, el amor de la aprobacion. Si estas consideraciones no son bastantes para resolver las cuestiones que se relacionan con el suicidio, ministran á lo menos datos muy importantes para conseguirlo un dia.

XLVI

Se presentaron en la misma sesion las cabezas de cuatro criminales. En todas se veía la region en que colocan los frenologistas los sentimientos y las pasiones dominar sobre la de la inteligencia; cabezas instintivas, cabezas animales, que comparadas con las de que se hablará despues, de Charpentier, de Eustaquio y de Monthion, presentaban dos clases de organizacion diametralmente opuestas.

Era la primera de un llamado Mabile, asesino, hijo de un galeote muerto en presidio y nieto de otro criminal muerto en el cadalso. Un dia se le ocurrió convidar á comer á sus amigos, y no teniendo dinero salió al camino de Caen, mató á una muger, le robó seis pesos y volvió con ellos á pagar en la fonda.

Descourbes, estando condenado á 5 años de presidio y queriendo escaparse de salir en cuerda, se saja una pierna é irrita la herida para ulcerarla. Con bastante pesar ve que aquellas llagas sanan pronto. Un compañero le sugiere la idea de abrirse un sedal con un cabello de muger al traves de la articulacion de una rodilla. Sin titubear se pone á la obra

XLVII

y consigue pasarse este sedal de nuevo género. A poco se declara un tumor espantoso y Descourbes muere en medio de una fiebre voraz, el mes de abril último. ¿Qué hay en su cabeza? Adquisividad, secretividad, firmeza y mucho valor. En efecto todos los circunstancias quedaron admirados de ver el desarrollo de todos los órganos que corresponden á estas facultades é inclinaciones. Pero, ¿cómo no previó Descourbes que no podria hacerse una mutilacion impunemente? Falta del todo en su cabeza el órgano de la circunspeccion; no hay tampoco el de justicia ni el de esperanza; una cabeza mas instintiva que intelectual.

Benito, condenado á muerte y ejecutado el 30 de agosto de 1832, de edad de 20 años, habia sido echado del colegio de Reims por inclinaciones infames y abandonado de su padre. Mostró toda su vida mucha astucia; era de un caracter frio, reservado y suspicáz: habia recibido muchas heridas en la cabeza. Asesino de su madre, para que no se supiera este crimen, sacrifica tambien á su amigo y compañero de torpezas. Es-

XLVIII

tos dos asesinatos los comete del mismo modo, por la noche y durante el sueño de sus víctimas. Antes del crimen, en el crimen, á la vista del cadáver, durante el proceso, con la misma sangre fria, la misma impassibilidad. Su craneo presenta un desarrollo general bastante grande; pero la base es estremamente ancha, las partes medias lo son mas que las anteriores y posteriores, sobre todo, la firmeza y la circunspeccion son enormes. Un habil anatómico que habia ecsaminado antes esta cabeza, encontró en ella señales de un estado enfermizo, que debe haber influido en su vida y en sus acciones. El Dr. Broussais se refiere á un trabajo precioso del Dr. Dumoutier sobre esta cabeza.

El cuarto es Reges. Espadachin de profesion, por tanto mas quanto se acercaba al que se le designaba, empeñaba una disputa con él, le daba ó se hacia dar una bofetada, y seguro de su mano, de su astusia y de su destreza, se presentaba en el terreno y despachaba pronto á su adversario. Así tenía en el cuerpo una porcion de desafios, ó mas bien, de asesinatos. El último crimen fué la muer-

XLIX

te de Ramus, á quien cortaba todos los dias un miembro para hecharlo al rio. Pero este hombre que sacrifica á sus semejantes por una bolsa de dinero, que ha tenido la habilidad de substraerse á las investigaciones de la policia y que está ya fuera de Francia, en el momento que sabe que su hijo está comprometido y va á pasar por el asesino de Ramus, este hombre atroz, esta fiera, se convierte en un padre tierno que tiembla por el honor y por la vida de su hijo. Sin titubear vuelve al lugar de su crimen y se entrega á la justicia para ser ejecutado. En su cabeza, hay esceso de animalidad: el cerebelo es enorme y el desarrollo de los lóbulos medios es espantoso. ¿Quién podrá balancear la influencia de las malas inclinaciones que resulta de la falta de equilibrio en esta organizacion? ¿La bondad? No la hay. ¿La inteligencia? Está destruida por las masas instintivas. Y ninguna educacion que oponer á este grande imperio de las malas inclinaciones. Pero predominan los órganos de la adquisividad, de la secretividad, de la firmeza y la circunspeccion, y el mas pronunciado de todos es el del amor á los hijos. 7

Cierto Orsolano de S. George, cerca de Yvrea, en Italia, tocinerero, de edad de 32 años, que ya habia estado condenado á un año de grillete y 7 de galeras por atentado al pudor y robo en las iglesias, vió un dia en el mercado á una vendedora de huevos, llamada Francisca, de edad de 14 años. Se acercó á ella, le compró todos los huevos, y le dijo que se los llevase á su casa. La inocente deja á sus compañeras, le sigue y llegada á la casa sube sin desconfianza al primer piso. Apenas entra, cierra él la puerta, le intima que no grite so pena de muerte, lucha con ella, la derriba sobre una mesa y la viola repetidas veces desde las once de la mañana hasta las cinco de la tarde. Cuando ha saciado su brutalidad, el malvado anuncia á su víctima que es llegada su última hora, que se prepare á morir y que encomiende su alma á la vírgen. En vano ella le suplica, se postra de rodillas, le besa los pies; sordo á sus clamores la coje con una mano por los cabellos y de un hachazo le hace con la otra rodar la cabeza. Esta cabeza separada del cuerpo fija todavia sobre Orsolano sus últimas miradas en espres-

sojil nol à roms leb le

sion de súplica, y le causa, dice en el interrogatorio, un momento de terror; pero vuelto á poco á su ferocidad, corta el cadaver en pedazos, los hecha en un saco, los va á enterrar á las diez de la noche fuera del lugar y en tres puntos distintos: de vuelta á su casa, quema la ropa de Francisca, lava el suelo, cena, y se echa á dormir tranquilamente en la misma pieza, en que acaba de consumir tantas abominaciones.

La bulliciosa fiesta del dia (martes de carnestolendas 3 de mayo de 1835), dieron amplitud al asesino para cuanto quiso hacer. Sin embargo, la madre de la jóven y sus compañeras, inquietas de no verla volver, se echan á buscarla y no hallándola en ninguna parte, se dirigen á las autoridades para que las ausilien en su busca. Unas ligeras sospechas las dirigen á casa de Orsolano, á quien hallaron comiendo tranquilamente. Respondió con la mayor sangre fria y sagacidad á las preguntas que se le hicieron, y se habria escapado de las investigaciones, si la madre no hubiese reconocido los zapatos y el sombrero de paja de su hija que aun no habia hecho el

*

LII

desaparecer, y despues se vió el saco teñido con la sangre todavia fresca en que habia trasportado la vispera los restos de la jóven.

Conducido á prision, no tardó en confesarlo todo, añadiendo que no era el único crimen que habia cometido de esa clase. Que lo mismo habia hecho en 1832 con una cierta Givogre de 8 á 9 años, y en 1833 con otra Catarina Scavarda de 10: que las inmataba despues de cebar su brutalidad, y que de la carne hacia salchichas que sabian muy bien á sus marchantes.

Se le sentenció á muerte y despues de ejecutado, se le cortó la cabeza, la cual se envió á Turin el 18 del mismo mes. * Se hizo su ecsamen por los Dres. Demicelli, Bertinetti y Malinverni, en presencia de todos los profesores de medicina y cirujía de la ciudad y de un público muy numeroso. Tenia una fisonomía siniestra, barba roja, cabello duro, espeso y rogizo, ojo derecho debilitado, labio superior muy grueso, nariz chata. Las eminencias parietales, especialmente los

* Parece que la justicia no anda por allá como por otras partes, aunque no se administra por comisiones militares.

LIII

órganos de la astucia y de la circunspeccion, de la destructividad ó instinto carnicero, llenaron de asombro á los circunstantes por un gran desarrollo, así como los de la religion, de la benevolencia, de la educabilidad y de la sagacidad comparativa estaban completamente borrados. El cerebro parecia haber huido de estos puntos y dirigiéndose á las regiones laterales. Los órganos de la amistad, de la filogenitura, de la habitatividad, de la música y de la poesia, casi enteramente nulos. Se aserró el craneo para ecsaminar el cerebro, cuyas partes se encontraron ecsactamente de acuerdo con la superficie interna de aquel. Las circunvoluciones correspondientes á la parte anterior, media y superior de los hemisferios, comparadas con las mismas de otros cerebros, tenian casi una mitad menos. El cerebelo ú órgano del amor fisico, aunque de un volumen bastante ordinario, no estaba tan desarrollado como se esperaba. Pero ¿qué especie de amor podia ecsistir en un ser, en quien la brutalidad y la crueldad sufocaban todos los sentimientos humanos, y que todavia al pie de la horca repetia: „dénseme mu-